

Acerca del Proyecto PROJIMO

Muchas de las innovaciones descritas en este libro fueron desarrolladas en PROJIMO, el programa de rehabilitación comunitario localizado en las montañas occidentales de México. Como ya explicamos en la introducción, el programa está dirigido mayormente por jóvenes campesinos discapacitados. Ya que los miembros de PROJIMO aparecen en varios de los capítulos, pensamos que a los lectores les interesaría saber sobre cada uno de ellos. Casi todos provienen de familias pobres y han pasado por situaciones muy difíciles. Al principio llegaron al programa para buscar su propia rehabilitación, luego decidieron quedarse, aprender oficios y trabajar juntos para ayudar a otras personas. Muchos dicen que su experiencia en PROJIMO los ha liberado o ha sido como "un regreso a la vida". Cada uno tiene una historia fascinante. A continuación hacemos una breve introducción de los principales miembros del equipo.

MARI Y ARMANDO. Mari Picos es una de las coordinadoras de PROJIMO. Quedó paralizada de la cintura hacia abajo (parapléjica) en un accidente automovilístico durante la luna de miel. Pasó dos años acostada en un cuarto oscuro, sin querer aceptar su discapacidad o usar una silla de ruedas. Dos veces trató de suicidarse. Fue llevada a PROJIMO contra su voluntad. Durante el transcurso de su rehabilitación, se conmovió con las experiencias de los niños discapacitados. Con el tiempo, llegó a ser una de las líderes y organizadoras del programa. Aprendió a evaluar las diferentes discapacidades, consejería de personas discapacitadas, fabricación de equipos, tratamiento de problemas urinarios, llagas de presión y epilepsia. Se casó con Armando, formaron su propio hogar y tienen una linda niña llamada Lluvia.



Armando Nevárez tuvo polio cuando era niño, afectándole los brazos y las piernas. Los doctores dijeron que nunca podría caminar, pero se equivocaron. PROJIMO le ayudó a obtener cirugía y a empezar a caminar con aparatos y muletas. Armando se hizo un hábil fabricante de aparatos ortopédicos y ahora dirige el taller de sillas de ruedas. Se casó con Mari y usualmente la trata con igualdad (lo que lo hace excepcional en muchas formas).

CONCHITA Y MIGUEL. Conchita Lara quedó parapléjica de una caída cuando tenía apenas dieciséis años. Durante 4 años pasó muy deprimida y dependía totalmente de su familia. En PROJIMO, en sus propias palabras ella "volvió a vivir". Ahora, junto con Mari, ayuda en la coordinación del programa, hace piernas artificiales y lleva la contabilidad del programa. Se casó con Miguel, quien es el chofer y ayuda con diferentes tareas del programa. Tienen dos adorables niñas. La historia de Conchita se narra en el Capítulo 42.



IRMA Y JAIME. Irma Llavió tuvo polio de niña. Afectada de los cuatro miembros, pasó la niñez y la adolescencia gateando por el piso y nunca salió de la casa. Martha Heredia, quien es una de las líderes del creciente movimiento de vida independiente en México, la llevó a PROJIMO. Para Irma, el tener su propia silla de ruedas y estar con un grupo que la trataba como igual, fue liberador. Dirige la cocina, trabaja en el taller de juguetes y ayuda a su novio Jaime en el taller de sillas de ruedas.



Jaime Torres, quien es parapléjico y usa una camilla debido a que sus caderas quedaron pegadas, ha estado trabajando en PROJIMO durante 6 años. Pasó los primeros años crónicamente deprimido y a veces se emborrachaba por varios días. Con la llegada que Irma, su espíritu se reanimó. Ahora es un experto soldador y fabricante de sillas de ruedas.

ROSA. Rosa Salcido, una mujer mayor, es en cierta forma el corazón del programa. Una de las pocas personas no discapacitadas de PROJIMO. Es ella quien atiende las necesidades personales de niños y adultos que no pueden valerse por sí mismos. Sin hijos propios, ha llegado a ser como una madre universal, a cargo de los niños más problemáticos con amor y que van paciencia más allá de su deber. (Vea el Capítulo 32.)



MARCELO. Marcelo Acevedo es uno de los fundadores y líderes de PROJIMO. De niño tuvo polio. Durante su niñez, el programa le ayudó con aparatos ortopédicos, muletas, educación y fue entrenado como promotor comunitario de salud. Ahora, es un hábil e innovador fabricante de aparatos y prótesis, además de soldador y fabricante de sillas de ruedas. Marcelo es uno de los principales instructores del programa. Yo (el autor), tengo que agradecerle a Marcelo por caminar tan bien como lo hago ahora (vea el Capítulo 11). Amable y de buen espíritu, Marcelo es a menudo uno de los pacificadores cuando se presenta algún conflicto. Marcelo (de espalda) enseña a Armando cómo hacer moldes de yesos para los aparatos.

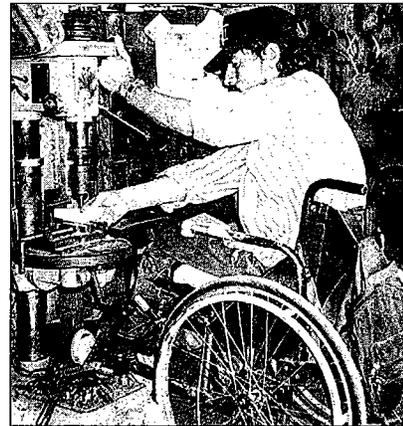


INEZ Y CECILIA. Inez León tiene una pierna paralizada por polio, pero es muy fuerte en el resto de su cuerpo. Durante su juventud vivió en las calles, luego fue traído a PROJIMO y se quedó. Fue entrenado en cursos prácticos de terapia física por Ann Hallum y otros terapeutas. Ahora Inez es un hábil terapeuta. Después de un largo cortejo, él y Cecilia se casaron y tuvieron dos niñas. Cecilia Rodríguez, quien también tuvo polio y usa una silla de ruedas, da clases a niños discapacitados y les enseña arte y manualidades.



Cecilia con Osvaldo y Don Miguel.

MARIO. Mario Carrasco nació en la sierra, pero creció en las calles de una ciudad en la costa. Por estar metido en el narcotráfico, un balazo lo dejó paralizado de la cintura hacia abajo. Cuando llegó a PROJIMO venía con mucho coraje y era violento. Con el tiempo llegó a ser un trabajador muy cariñoso y capaz (vea los Capítulos 43 y 44).



MARTÍN. Martín Pérez, como Mario, creció en las calles de la ciudad, en una subcultura de drogas y violencia.

Cuando tenía 16 años, Martín fue baleado por un pandillero rival y quedó parapléjico. En PROJIMO, sus arranques de coraje causaron problemas y a veces hicieron llorar a Mari y a Conchita. Pero llegó a ser un diseñador excepcional de sillas de ruedas. Además, era muy bueno con niños que tenían necesidad de atención y cariño. Su trabajo en la creación de sillas de ruedas impulsada con una mano fue interrumpida por años de cárcel cuando trataba de llevar marihuana a su hermano en la cárcel. (Vea los Capítulos 37 y 39). Ahora es líder en el nuevo Programa de Trabajo de PROJIMO.

MARIELOS. Si Rosa es el corazón del programa, Marielos Rosales es la princesa. Paralizada a causa de un accidente automovilístico, llegó a PROJIMO para rehabilitarse. Tiempo después empezó a ayudar en el taller de juguetes y ahora los hace tan bien que tiene más pedidos de los que puede hacer. Además, fabrica asientos especiales, tablas para estar de pie y otros equipos de cartón y madera para niños discapacitados. Cuando no tiene mucho dolor en las piernas se la pasa cantando, levantando el ánimo de las personas con su gracia.

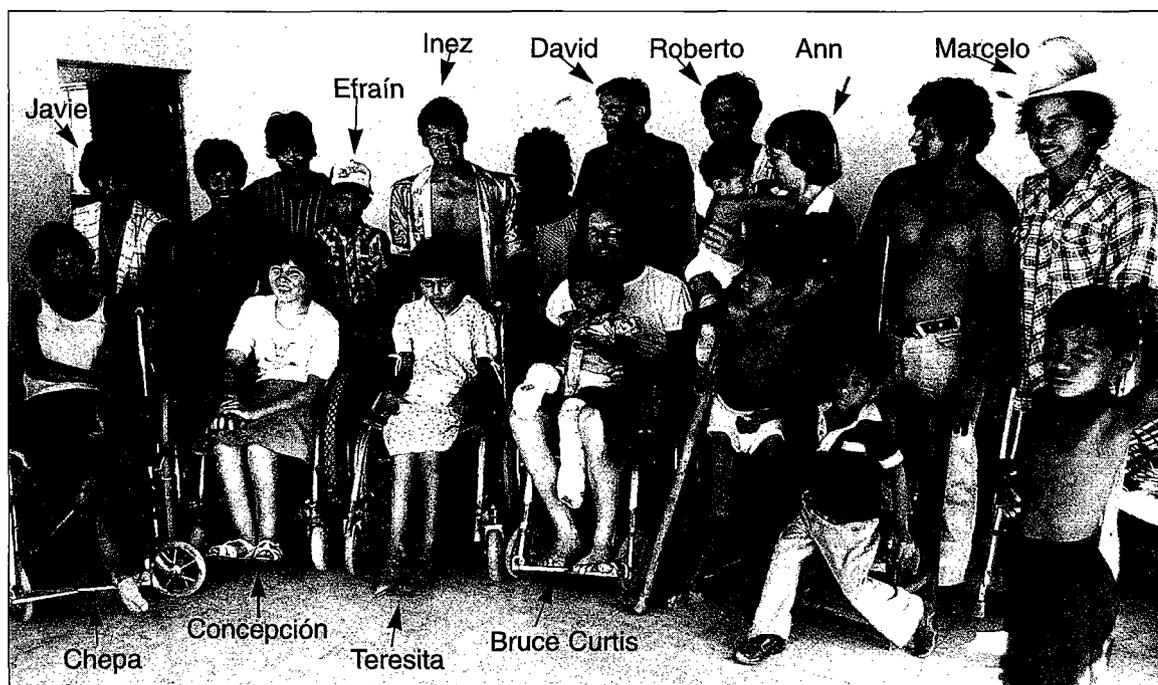


POLO. Polo Ribota tenía 13 años cuando su papá fue asesinado. Para mi (el autor), ha sido y sigue siendo como un hijo. Ahora tiene 20 años y vive en otro pueblo pero va a PROJIMO con mucha frecuencia. Siempre está dispuesto a ayudar en la fabricación y diseño de equipos auxiliares, invitando al niño que va a usarlo a que tome parte en la fabricación. (Polo no está discapacitado).

Otros miembros de PROJIMO, del pasado y del presente, que aparecen ocasionalmente en algunas de las historias y/o fotos son: **ROBERTO** Fajardo (uno de los fundadores de PROJIMO, p. 90), **MARTÍN** Reyes Mercado (entrenador de actividades de Niño-a-Niño, p. 286), **MARÍA DE JESÚS** Leyva (elaboración de juguetes, p. 274), **JULIO** Peña (consejería a discapacitados, Capítulo 28), **JAVIER** Valverde (fabricante de aparatos y zapatos, p. 307), **MANUELLA** Campista (elaboración de juguetes, Capítulo 49), **LEOPOLDO** Leyva (fabricante de sillas de ruedas, p. 259), **JUAN** Morales (carpintero y fabricante de aparatos, p. 31), **RAYMUNDO** Hernández (fabricante de aparatos y sillas de ruedas, p. 196), **DON MIGUEL** (manualidades, p. 201), **RAFA** (elaboración de juguetes, p. 279), **QUIQUE** (maestro de español cuadrupléjico, pp. 3 y 282), y **CHON** (campesino y carpintero sordomudo, vea pp. 70 y 276).

Niños de la comunidad que constantemente han ofrecido su trabajo voluntario para ayudar a crear equipos auxiliares son **EFRAÍN** Zamora (quien ahora es un adulto y ayudó con la traducción y preparación de este libro, pp. 88, 126 y 292), **ERNESTO** Navarro (p. 67), **MARTÍN** Reyes Millán (213), **LLUVIA** Nevárez (hija de Mari y Armando, p. 291), **DIONICIO** González (p. 330), y **BIANCA** (la hija más chica de Cecilia e Inez, p. 285).

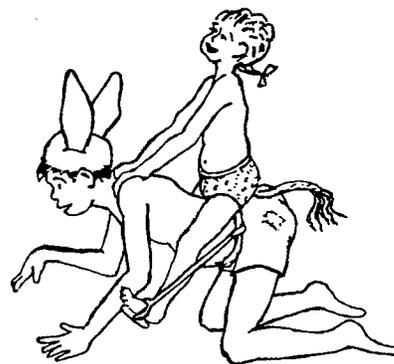
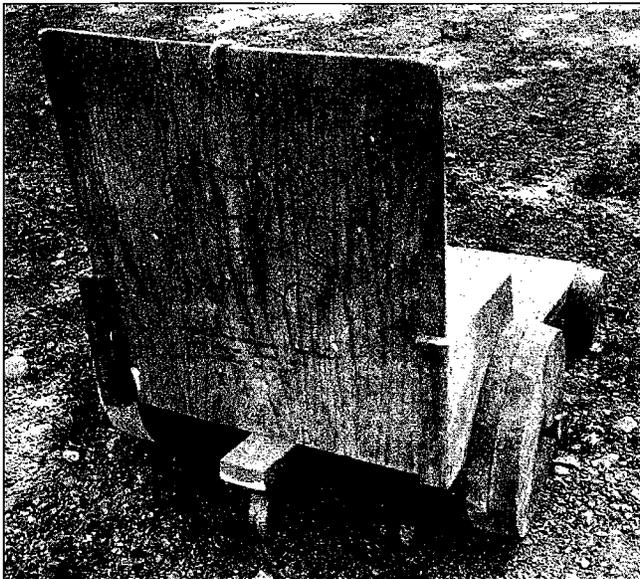
Entre los expertos voluntarios de Norteamérica y Europa que han ayudado a facilitar cursos de entrenamiento en PROJIMO y han cooperado con el equipo comunitario en el desarrollo de equipos y ayudas innovadoras se incluyen: **ANN** Hallum (fisioterapeuta, pp. 137, 181, y 292), **RALF** Hotchkiss (diseñador de sillas de ruedas, pp. 4, 148, 254, y la mayor parte del Capítulo 30), **KENNETT** Westmacott (director de *People Potential* en Inglaterra, pp. 33, 72, y 206), **OLIVER** Bock (fabricante de aparatos, pp. 82 y 88), **JEAN ANNE** Zollars (experta en asientos especiales, p. 42), **MICHAEL** Heinrich (ingeniero y diseñador de cojines para sillas de ruedas, p. 158), **BRUCE** Curtis (bailarín cuadrupléjico y consejero de discapacitados), y **MONICA** Rook (terapeuta ocupacional, p. 45). Algunos de los muchos voluntarios que han hecho contribuciones importantes pero que no se mencionan específicamente en los capítulos, fueron incluidos en la página de agradecimiento al principio del libro.



Algunos de los primeros participantes de PROJIMO en 1983.

Foto: John Fago

Nota sobre los nombres personales: La mayoría de los nombres personales usados en los relatos son reales. Sin embargo, para evitar confusiones, a veces usamos diferentes nombres con personas que tienen nombres similares. Pedimos disculpas por cualquier confusión.



Existen muchas posibilidades de
asientos especiales.